Voces de los afectados

19 de outubro

Tchenna Maso

Muchas gracias señor Presidente, por esa importante oportunidad de hablar desde nuestras propias voces sobre los problemas que afectan a nuestros territorios, nuestra comunidad, nuestro país, y nuestra gran patria latinoamericana por la acción de las corporaciones.

 Vivimos un tiempo presente de una ética de un futuro incierto de posibilidades, impregnados de la crisis ecológica, el crecimiento de las desigualdades, las guerras, los muros, y detrás de todo el poder corporativo ocupa un lugar central. Como diría el poeta es un tiempo en que creemos vivir una "realidad peligrosa, de naturaleza traicionera y humanidad imprevisible, de la que dejamos de hacer preguntas".

 Las grandes corporaciones están involucradas en crímenes socioambientales como el caso Chevron en Ecuador, Shell en Nigeria, la Vale y BHP Billiton en la cuenca del Río Doce Brasil. En todos estos casos encontramos miles de personas afectadas que tuvieron sus territorios completamente invadidos por empresas, con procesos de licenciamiento fraudulentos, bajo la amenaza de desplazamiento, muchas mujeres no tuvieron sus trabajos informales reconocidos, varios niños impactos por la quiebra de los lazos comunitarios. Sin acceso a la justicia, sin ningún tipo de reparación.

Desde la voz de los campesinos y campesinas recordemos 2012 en Paraguay, cuando Monsanto formó parte de un proceso de retirada del gobierno de Lugo; en asesinato de Berta Cáceres los bancos involucrados; todo lo que hace los grandes medios internacionales, que son si no otra cosa que grandes corporaciones manipulando los datos e informaciones sobre Venezuela y las elecciones ahora en mi país.

 Analizamos el impacto de esta captura corporativa en nuestras democracias. En mi país en 2015, las petroleras participaron activamente en el proceso de impeachement de la Presidenta Dilma, por detrás encontramos el proceso de desvalorización de las empresas estatales para la privatización, así como ocurrió con la Vale en los años 90. De este modo retiraron los derechos civiles y políticos de miles de brasileños, sin ninguna conducta criminal de la presidenta comprobada. La primera iniciativa del nuevo gobierno fue nombrar al presidente de Petrobras, a un antiguo Ceo de Shell, confirmando el mecanismo de puertas giratorias, de inmediato comenzó las subastas de la compañía, y buscó equalizar el precio del barril de petróleo nacional que antes era barato por tener industria de transformación nacional, al precio internacional. Porqué tenemos que pagar el precio más alto y no utilizar nuestra industria, para llegar a una gran petrolera. Que avanazamos desde Allende acá en 1972?

Si ese es el mundo posible. Quisiera hablar de lo imposible, porque es la creencia en eso nos mueve a luchar contra la privatización de la vida, es la búsqueda de encontrar un común, en el compartir un futuro de las utopías imposibles, eso es la campaña global. Es la luz sobre un mundo variable, compuesto de mundos imposibles y no disponibles por la gran televisión. Son presentes, cargados de multiplicidades de posibilidades, pero invisibles, y subalternizados en los cuerpos de las mujeres. El discurso del desarrollo posible, es al menos hipócrita, cuando después de 40 años las mujeres afectadas por hidroeletricas no tiene energía en sus casas.

Para aquellos que son escépticos de una utopía que vaya más allá de los límites de posibilidad de futuro del tiempo de la modernidad, de los límites de los derechos humanos y de la diplomacia, los de la ética del "todavía no", de los "límites infranqueables", estamos hablando en ese panel en buscar en las ausencias y negación, los caminos, en las voces de los sujetos, afectados del mundo, mujeres, las repuestas. Hablamos de la práctica de la traducción y de hacer presente lo que es imposible. Las voces acá son la materialidad de la presencia de diversas ausencias.

Si no empezamos a ver esos universos "imposibles", basándonos en una inercia casuística, de logística de costos, esos ciudadanos de carne y hueso, pueden no tener un futuro, y estamos condenados al peso de su “no existencia”, como un fracaso de un proyecto civilizatorio.

 Lo imposible, que un día creyó sería el voto de las mujeres, el fin de la esclavitud, no puede ser transformado en nombre del "todavía no", de acuerdos de gabinentes, en un fin a ser alcanzado. Al contrario por el cambio de estructuras tiene que ser traducido y hecho presente. Por eso, la ética de lo imposible es el motor inmóvil para la acción humana. El reconocimiento de la imposibilidad del ausente, que se halla presente en la estructura de dominación, libera para la libertad como autodeterminación social.

 Nuestra libertad, alcanzados del mundo, es la ruptura de sus privilegios, corporaciones, o sea, una libertad conflictiva, pero que no se trata de conflictos absolutos cuando se trata de subordinar el tiempo las decisiones de realización de la vida concreta. La consecuencia de un proyecto de sociedad en que caigan los seres humanos y sus necesidades, que dé espacio igualmente a la naturaleza, y que produzca la riqueza de una manera tal que no se amenazan las fuentes de toda riqueza: la tierra, el agua y el trabajo. No es un horizonte único, sino de posibilidades. Lo posible como el "todavía no" cierra el futuro, lo imposible que se traduce en posibilidades se abre. Que construyamos entonces lo imposible: El Estado al servicio de la vida real y concreta, de la soberanía de los pueblos, bajo pena del humanismo seguir siendo un discurso.

Así, no estamos hablando de la promoción de una razón mítica como un factor subjetivo al reconocimiento de leyes objetivas, sino del reconocimiento de la rebelión de sujetos marginados, como promotores de nuevos mundos, y cabe a nosotros en la difícil tarea de garantizar derechos, la claridad de reconocer que a esos sujetos se enfrentan diversos factores objetivos con los que tiene que contar y que lo limitan en vivir y reproducirse. Es tiempo de dejar de ser río, que corren margeados solos, para aprender a ser totalidades, como el mar.